

*Novena al
Espíritu Santo*



Centro María Reina de la Paz - Argentina

¡Ven Espíritu Santo, ven por medio de María!

Nos dice San Luis María Grignion de Montfort, "Cuanto más el *Espíritu Santo* encuentra a María en un alma, más se vuelve operante y poderoso para reproducir a Jesucristo en esa alma, y esa alma en Jesucristo." La Virgen María le dictó al Padre Steffano Gobbi*, fundador del Movimiento Sacerdotal Mariano, una invocación al Espíritu Santo que confirma esta frase de San Luis:

"¡Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa"

El Espíritu Santo, lo sabemos por la teología, es el Esposo de María, ya que en ella el Espíritu Santo engendró a Jesús, Dios hecho hombre. En María el Espíritu se siente libre de obrar, para poder engendrar a Jesús. Así nosotros debemos hacer "entrar en nuestro corazón" y abrirle el corazón a María como lo hizo San José y como lo hizo San Juan para que en nosotros, en nuestra alma, nazca Jesús.

Con esta novena le pedimos a María que habite en nosotros para que en nosotros habite el Espíritu Santo y nazca Jesús. Pidamos la gracia de ser "nuevos Jesús" para el mundo, para que con nuestro vivir y sentir, podamos construir el Reino en la Tierra y como Jesús "pasar haciendo el bien".

Lo ponemos en manos de María, la Reina de la Paz y de la Reconciliación.

Centro María Reina de la Paz Argentina
1981 - Medjugorje - Argentina - 2016
---35 años de Apariciones Marianas---

** Sepa más: www.movimientosacerdotalmariano.es



Oraciones de esta Novena

Santo Rosario de la Virgen María

Es opcional a la novena, se puede añadir: Librito del Rezo del Santo Rosario de nuestro Centro Misionero (también pueden buscar cualquier guía en Internet): <http://docdro.id/Z6JCULO>

Coronilla del Espíritu Santo

En adelante te enseñamos cómo rezarlo, es central en esta Novena. Pedimos el don del Espíritu Santo a través de María, pidiendo los 7 dones. Él sabe cuál necesitamos, hay que pedirlo. Este rosario **no suple** el Santo Rosario de la Virgen María, lo complementa.



Aclaración: Existen muchas versiones del Rosario o Corona al Espíritu Santo. No hay una sola forma de rezarlo. Les contamos la historia de Agneta Cueto, quien recibió una bendición y gracia muy grande al rezar este Rosario, en esta versión: "El sábado 27 de abril de 2013 en la casa de los Jesuitas en Buenos Aires, donde estudió y dirigió el Papa Francisco, me regalaron este Rosario. Hacía 30 años que no estaba en la Iglesia y menos rezaba, oraba o le pedía a Dios. Esa noche, no sé por qué, empecé a rezarlo y en menos de 24 horas me cambió la vida. Empezaron los pequeños milagros días tras día, por eso quiero compartirlo y rezarlo junto a ustedes, porque este Rosario no deja de darme pequeños milagros diarios".

Modo de rezarlo

- Oraciones iniciales: Padrenuestro, Avemaría y Gloria.
- Se reza "Ven Espíritu Santo, llena con tus dones los corazones de tus fieles y enciende en ellos el Fuego de tu Amor. Envía, Señor tu Espíritu y nos darás una vida nueva, renovarás la faz de la tierra. Amén"
- Son 7 misterios (los dones del Espíritu Santo) y tienen 7 cuentas cada uno. Al inicio del misterio se reza: "Ven Espíritu Santo con el don de..." y en las cuentas chicas "Ven Espíritu Santo", al finalizar las 7 cuentas chicas, se reza "Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu Amadísima Esposa, ven"
- Los misterios son:
 1. **Temor de Dios**
 2. **Piedad**
 3. **Fortaleza**
 4. **Consejo**
 5. **Ciencia**
 6. **Entendimiento**
 7. **Sabiduría**



- Después se reza 1 Gloria y la jaculatoria: "Oh Dios, que iluminaste el mundo con la Luz del Espíritu Santo, llévanos a gustar lo que es recto, según tu mismo Espíritu y a gozar siempre de sus consuelos. Por Cristo Nuestro Señor. Amén"
- En las últimas 3 cuentas se reza:
 - Ven Espíritu Santo, aumenta nuestra Fe. ¡Ven Espíritu Santo!
 - Ven Espíritu Santo, aumenta nuestra Esperanza ¡Ven Espíritu Santo!
 - Ven Espíritu Santo, aumenta nuestra Caridad. ¡Ven Espíritu Santo!
- Oración Final: "Señor Jesucristo, Hijo del Padre, envía ahora tu Espíritu Santo sobre la Tierra, haz que el Espíritu Santo habite en el corazón de todos los pueblos para que sean preservados de la corrupción, de las calamidades y de la guerra. Que la Señora de Todos los Pueblos, que una vez fue la Santísima Virgen María sea nuestra Abogada. Amén"
- Se pueden añadir las *Letanías al Espíritu Santo*:

Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros
 Cristo, ten piedad de nosotros. Cristo, ten piedad de nosotros
 Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros
 Padre Omnipotente, Ten piedad de nosotros
 Jesús, Hijo eterno del Padre y Redentor del mundo, Ten piedad de nosotros
 Espíritu Santo, Santifícanos.

Espíritu Santo que procedes del Padre y del Hijo Ven a Nosotros
 Promesa del Padre. Ven a Nosotros
 Don de Dios altísimo. Ven a Nosotros
 Rayo de luz celeste. Ven a Nosotros
 Fuente de agua viva. Ven a Nosotros
 Autor de todo bien. Ven a Nosotros
 Unción espiritual. Ven a Nosotros
 Caridad ardiente. Ven a Nosotros
 Fuego que consume. Ven a Nosotros
 Espíritu de amor y de verdad. Ven a Nosotros
 Espíritu de sabiduría y de entendimiento. Ven a Nosotros
 Espíritu de consejo y de fortaleza. Ven a Nosotros
 Espíritu de ciencia y de piedad. Ven a Nosotros
 Espíritu de temor de Dios. Ven a Nosotros
 Espíritu de gracia y de oración. Ven a Nosotros
 Espíritu de paz y de dulzura. Ven a Nosotros
 Espíritu de modestia y de inocencia. Ven a Nosotros
 Espíritu consolador. Ven a Nosotros
 Espíritu santificador. Ven a Nosotros
 Espíritu que gobiernas la Iglesia. Ven a Nosotros
 Espíritu que llenas el universo. Ven a Nosotros
 Espíritu de adopción de los hijos de Dios. Ven a Nosotros

Espíritu Santo, ven a renovar la tierra. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, inflámanos con el fuego de tu amor. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, danos el tesoro de tus gracias. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, enséñanos a orar. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, ilumínanos con tus inspiraciones. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, imprime tu ley en nuestros corazones. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, condúcenos por la vía de la salvación. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, inspíranos la práctica del bien. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, concédenos la única ciencia necesaria. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, haz que perseveremos en tu justicia. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, imprime en nosotros el horror al pecado. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, concédenos el mérito de todas las virtudes. Te rogamos, óyenos
Espíritu Santo, se Tu nuestra eterna recompensa. Te rogamos, óyenos

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
Envía a nosotros Tu espíritu
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
Llena nuestras almas con el don del Espíritu Santo
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
Haz que el Espíritu Santo, produzca en nosotros sus frutos

Ven Espíritu Santo, llena con tus dones los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Oremos: Señor, que la fortaleza de Espíritu Santo, venga en nuestra ayuda para que se digne lavar las manchas de nuestros corazones y protegernos de nuestros enemigos.
Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Oración inicial y final de la Novena

- † **Oración Inicial:** "Espíritu Santo, eres el alma de mi alma. Te adoro humildemente. Ilumíname, fortifícame, guíame, consuélame. Y en cuanto corresponde al plan del eterno Padre Dios revélame tus deseos. Dame a conocer lo que el Amor eterno desea de mí. Dame a conocer lo que debo realizar, dame a conocer lo que debo sufrir, dame a conocer lo que, silencioso, con modestia y en oración, debo aceptar, cargar y soportar. Si, Espíritu Santo, dame a conocer tu voluntad y la voluntad del Padre. Pues toda mi vida no quiere ser otra cosa, que un continuado y perpetuo Sí a los deseos y al querer del eterno Padre Dios. Amén"
- † **Oración final:** "Ven Espíritu Santo, llena mi vida con tus dones. Permanece en mi alma, por medio del Corazón Inmaculado de María. Haz que mi alma sea pura, blanca y semejante a la de María. Espíritu Santo, límpiame, hazme como tú. ¡Ven Espíritu Santo! ¡Permanece con nosotros, habita en el corazón del mundo entero! Amén.

Reflexiones y oraciones para cada día de la Novena

Día 1. El Espíritu Santo.

Reflexión

Sólo una cosa es importante: la salvación eterna. Por lo tanto, sólo una cosa hay que temer: el pecado. El pecado es el resultado de la ignorancia, debilidad e indiferencia. El Espíritu Santo es el Espíritu de Luz, de Fuerza y de Amor. Con sus siete dones ilumina la mente, fortalece la voluntad, e inflama el corazón con el amor de Dios. Para asegurarnos la salvación debemos invocar al Divino Espíritu diariamente, porque “el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos cómo pedir para orar como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros” (Rom 8,26).

Oración

Omnipotente y eterno Dios, que has condescendido para regenerarnos con el agua y el Espíritu Santo, y nos has dado el perdón de todos los pecados, permite enviar del cielo sobre nosotros los siete dones de tu Espíritu, el Espíritu de Sabiduría y de Entendimiento, el Espíritu de Consejo y de Fortaleza, el Espíritu de Conocimiento y de Piedad, y llénanos con el Espíritu del Santo Temor. Amén.

Día 2. El Santo Temor de Dios

Reflexión:

El don del Santo Temor de Dios nos llena con un soberano respeto por Dios, y nos hace que a nada temamos más que a ofenderlo por el pecado. Es un temor que se eleva, no desde el pensamiento del infierno, sino del sentimiento de reverencia y filial sumisión a nuestro Padre Celestial. Es el temor principio de sabiduría, que nos aparta de los placeres mundanos que podrían de algún modo separarnos de Dios. “Los que temen al Señor tienen corazón dispuesto, y en su presencia se humillan” (Ecl 2,17).

Oración

¡Ven, Oh bendito Espíritu de Santo Temor, penetra en lo más íntimo de mi corazón, que te tenga, mi Señor y Dios, ante mi rostro para siempre, ayúdame a huir de todas las cosas que te puedan ofender y hazme merecedor ante los ojos puros de tu Divina Majestad en el Cielo, donde Tú vives y reinas en unidad de la siempre Bendita Trinidad, Dios en el mundo que no tiene fin. Amén.

Día 3. Piedad.

Reflexión

El don de Piedad suscita en nuestros corazones una filial afección por Dios como nuestro amorosísimo Padre. Nos inspira, por amor a Él, a amar y respetar a las personas y cosas a Él consagradas, así como aquellos que están investidos con su autoridad, su Santísima Madre y los Santos, la Iglesia y su cabeza visible, nuestros padres y superiores, nuestro

país y sus gobernantes. Quien está lleno del don de Piedad no encuentra la práctica de la religión como deber pesado sino como deleitante servicio. Donde hay amor no hay trabajo.

Oración

Ven, Oh Bendito Espíritu de Piedad, toma posesión de mi corazón. Enciende dentro mío tal amor por Dios que encuentre satisfacción sólo en su servicio, y por amor a Él me someta amorosamente a toda legítima autoridad. Amén.

Día 4. Fortaleza

Reflexión

Por el don de Fortaleza el alma se fortalece ante el miedo natural y soporta hasta el final el desempeño de una obligación. La fortaleza le imparte a la voluntad un impulso y energía que la mueve a llevar a cabo, sin dudarlo, las tareas más arduas, a enfrentar los peligros, a estar por encima del respeto humano, y a soportar sin quejarse el lento martirio de la tribulación aún de toda una vida. “El que persevere hasta el fin, ese se salvará”(Mt 24,13).

Oración

Ven, Oh Espíritu de Fortaleza, alza mi alma en tiempo de turbación y adversidad, sostiene mis esfuerzos de santidad, fortalece mi debilidad, dame valor contra todos los asaltos de mis enemigos, que nunca sea yo confundido y me separe de Ti, Oh mi Dios y mi máximo Bien. Amén

Día 5. Ciencia

Reflexión

El don de ciencia permite al alma darle a las cosas creadas su verdadero valor en su relación con Dios. La ciencia desenmascara la simulación de las creaturas, revela su vacuidad y hace notar sus verdaderos propósitos como instrumentos al servicio de Dios. Nos muestra el cuidado amoroso de Dios aún en la adversidad, y nos lleva a glorificarlo en cada circunstancia de la vida. Guiados por su luz damos prioridad a las cosas que deben tenerla y apreciamos la amistad de Dios por encima de todo. “La ciencia es fuente de vida para aquel que lo posee” (Prov 16,22).

Oración

Ven, Oh Bendito Espíritu de Ciencia, y concédeme que pueda percibir la voluntad del Padre; muéstrame la nulidad de las cosas de la tierra, que tenga idea de su vanidad y las use sólo para tu gloria y mi propia salvación, siempre por encima de ellas mirándote a Ti y tus premios eternos. Amén.

Día 6. Entendimiento.

Reflexión

El Entendimiento, como don del Santo Espíritu, nos ayuda a aferrar el significado de las verdades de nuestra santa religión. Por la fe las conocemos, pero por el entendimiento aprendemos a apreciarlas y a apetecerlas. Nos permite penetrar el profundo significado de las verdades reveladas y, a través de ellas, avivar la novedad de la vida. Nuestra fe deja de ser estéril e inactiva e inspira un modo de vida que da elocuente testimonio de la fe que hay en nosotros. Comenzamos a “caminar dignos de Dios en todas las cosas complaciendo y creciendo en el conocimiento de Dios”.

Oración

Ven, Oh Espíritu de Entendimiento, e ilumina nuestras mentes, que podamos conocer y creer en todos los misterios de la salvación, y que por fin podamos merecer ver la eterna luz en la Luz, y en la luz de la gloria tener una clara visión de Ti y del Padre y del Hijo. Amén.

Día 7. Consejo

Reflexión

El don de Consejo dota al alma de prudencia sobrenatural, permitiéndole juzgar con prontitud y correctamente qué debe hacer, especialmente en circunstancias difíciles. El Consejo aplica los principios dados por el Conocimiento y el Entendimiento a los innumerables casos concretos que confrontamos en el curso de nuestras diarias obligaciones en tanto padres, docentes, servidores públicos y ciudadanos cristianos. El Consejo es sentido común sobrenatural, un tesoro invaluable en el tema de la salvación. “Y por encima de todo esto, suplica al Altísimo para que enderece tu camino en la verdad” (Ecl 37,15).

Oración

Ven, Oh Espíritu de Consejo, ayúdame y guíame en todos mis caminos para que siempre haga tu Santa Voluntad. Inclina mi corazón a aquello que es bueno, apártame de todo lo que es malo y dirígeme por el sendero recto de tus Mandamientos a la meta de la vida eterna que yo anhelo. Amén.

Día 8. Sabiduría.

Reflexión

Abarcando a todos los otros dones, como la caridad abraza a todas las otras virtudes, la Sabiduría es el más perfecto de los dones. De la Sabiduría está escrito: “todo lo bueno vino a mí con Ella, y riquezas innumerables me llegaron a través de sus manos”. Es el don de la Sabiduría el que fortalece nuestra fe, fortifica la esperanza, perfecciona la caridad y promueve la práctica de la virtud en el más alto grado. La Sabiduría ilumina la mente para discernir y apreciar las cosas de Dios, ante las cuales los gozos de la tierra pierden su

sabor, mientras la Cruz de Cristo produce una divina dulzura, de acuerdo a las palabras del Salvador: “Toma tu cruz y sígueme, porque mi yugo es dulce y mi carga ligera”.

Oración

Ven, Oh Espíritu de Sabiduría y revela a mi alma los misterios de las cosas celestiales, su enorme grandeza, poder y belleza. Enséñame a amarlas sobre todo y por encima de todos los gozos pasajeros y las satisfacciones de la tierra. Ayúdame a conseguirlas y a poseerlas para siempre. Amén.

Día 9. Frutos del Espíritu Santo.

Reflexión

Los dones del Espíritu Santo perfeccionan las virtudes sobrenaturales al permitirnos practicarlas con mayor docilidad a la divina inspiración. A medida que crecemos en el conocimiento y en el amor de Dios, bajo la dirección del Santo Espíritu, nuestro servicio se torna más sincero y generoso y la práctica de las virtudes más perfecta. Tales actos de virtudes dejan el corazón lleno de alegría y consolación y son conocidos como frutos del Espíritu Santo. Estos frutos, a su vez, hacen la práctica de las virtudes más activa y se vuelven un poderoso incentivo para esfuerzos aún mayores en el servicio de Dios.

Oración

Ven, Oh Divino Espíritu, llena mi corazón con tus frutos celestiales: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. Que nunca esté yo cansado en el servicio de Dios sino que, por continua y fiel sumisión a tu inspiración, merezca estar eternamente unido Contigo, en el amor del Padre y del Hijo. Amén.

Forma de Rezar la Novena

1. Señal de la Cruz, Invocación al Espíritu Santo
2. Oración inicial
3. Reflexión y Oración del día
4. Rosario del Espíritu Santo
5. (Opcional): Rosario a la Virgen
6. Oración final

Devocionario del Espíritu Santo

Oración para pedir los siete dones del Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor. Oh, Dios, que con la luz del Espíritu Santo iluminas los corazones de tus fieles, concédenos que guiados por el mismo Espíritu, disfrutemos de lo que es recto y nos gocemos con su consuelo celestial.

1. Ven, Espíritu Santo, por tu don Sabiduría, concédenos la gracia de apreciar y estimar los bienes del cielo y muéstranos los medios para alcanzarlos. Gloria
2. Ven, Espíritu Santo, por tu don de Entendimiento, ilumina nuestras mentes respecto a los misterios de la salvación, para que podamos comprenderlos perfectamente y abrazarlos con fervor. Gloria
3. Ven, Espíritu Santo, por tu don de Consejo, inclina nuestros corazones a actuar con rectitud y justicia para beneficio de nosotros mismos y de nuestros semejantes. Gloria
4. Ven, Espíritu Santo, por tu don de Fortaleza, fortalécenos con tu gracia contra los enemigos de nuestra alma, para que podamos obtener la corona de la victoria. Gloria
5. Ven, Espíritu Santo, por tu don de Ciencia, enséñanos a vivir entre las cosas terrenas para así no perder las eternas. Gloria
6. Ven, Espíritu Santo, por tu don de Piedad, inspíranos a vivir sobria, justa, y piadosamente en esta vida, para alcanzar el cielo en la otra vida. Gloria.
7. Ven, Espíritu Santo, por tu don de Temor de Dios, hiere nuestros cuerpos con tu temor para así trabajar por la salvación de nuestras almas. Gloria

Oración

Oh Dios, que has unido las naciones en la confesión de tu nombre, concédenos que los que han renacido por el agua del bautismo, tengan la misma fe en sus corazones y la misma piedad en sus acciones. Oh Dios, que enviaste el Espíritu Santo a los apóstoles, oye las oraciones de tus fieles para que gocen de la verdadera paz, quienes por tu gracia, han recibido el don de la verdadera fe. Te suplicamos, oh Dios, que tu Santo Espíritu encienda en nuestros corazones esa llama que Cristo trajo a la tierra y deseó ardientemente fuera encendida.

Inflama, oh Señor, nuestros corazones con el fuego del Espíritu Santo, para que te sirvamos castos de cuerpo y limpios de corazón. Enriquece, Señor, nuestros corazones derramando con plenitud tu Santo Espíritu por cuya sabiduría fuimos creados y por cuya providencia somos gobernados.

Te suplicamos, oh Dios Todopoderoso y Eterno, que tu Santo Espíritu nos defienda y habite en nuestras almas, para que al fin, seamos los templos de su gloria.

Te pedimos, Señor, que según la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos lleve al conocimiento pleno de toda la verdad revelada. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Consagración al Espíritu Santo

Recibid ¡oh Espíritu Santo!, la consagración absoluta de todo mi ser, que os hago en este día para que os dignéis ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida, en cada una de mis acciones, mi Director, mi Luz, mi Guía, mi Fuerza, y todo el amor de mi Corazón.

Me abandono sin reservas a vuestras divinas operaciones, y quiero ser siempre dócil a vuestras santas inspiraciones.

¡Oh Santo Espíritu! Dignaos formarme con María y en María, según el modelo de vuestro amado Jesús.

Gloria al Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor. Gloria al Espíritu Santo Santificador. Amén.

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo,
Llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu.
Que renueve la faz de la Tierra.

Oh Dios,
que llenaste los corazones de tus
fieles con la luz del Espíritu
Santo; concédenos que,
guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud y
gocemos siempre de tu consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

Frases de los Santos sobre el Espíritu Santo

Santa Teresa de Jesús

- † "El **Espíritu Santo** como fuerte huracán hace adelantar más en una hora la navicilla de nuestra alma hacia la santidad, que lo que nosotros habíamos conseguido en meses y años remando con nuestras solas fuerzas"
- † "El verdadero fin de la vida cristiana consiste en la adquisición del Espíritu Santo. En cuanto a la oración, al ayuno, a las viglias, a la limosna y toda otra buena acción hecha en nombre de Cristo, no son sino medios para lograrlo"

San Serafín de Sarov

- † "Haz comercio espiritual con la virtud, distribuye los dones de la gracia a quien los pida, inspirándote en el ejemplo siguiente: un cirio encendido aunque sea una luz terrena, enciende a otros cirios, sin por eso perder su brillo, a otros cirios que iluminarán otros lugares. Si esta es la propiedad del fuego terreno, ¿qué decir del fuego de la gracia del Espíritu Santo? La riqueza terrena, distribuida, disminuye. En cuanto a la riqueza celestial de la gracia, no hace más que aumentar en quien la propaga."

San Juan María Vianney (Santo Cura de Ars)

- † "Para el hombre que se deja conducir por el Espíritu Santo parece que no hay mundo; para el mundo, parece que no hay Dios."
- † "Si preguntáramos a los condenados: '¿Por qué están en el infierno?', responderían: 'Por haber resistido al Espíritu Santo'. Si dijéramos a los santos:

‘¿Por qué están en el cielo?’, responderían: ‘Por haber escuchado al Espíritu Santo’.”

- † “Las gentes mundanas no tienen al **Espíritu Santo**; o, si lo tienen, no es más que de paso: Él no se detiene en ellos. El ruido del mundo le hace marcharse.”
- † “Sin el **Espíritu Santo**, somos como una piedra de las que es en el camino. Toma en una mano una esponja empapada de agua y en la otra una piedra; apriétalas igualmente. No saldrá nada de la piedra, y de la esponja verás salir el agua en abundancia. La esponja es el alma llena del **Espíritu Santo**; y la piedra es el corazón frío y duro donde el Espíritu Santo no vive.”

San Pío de Pietrelcina

- † “¿No nos dice el **Espíritu Santo** que, en la medida que el alma se acerca a Dios, debe prepararse para la prueba?”
- † “No dejes que las innumerables tentaciones que se te presentan te atemoricen, porque el **Espíritu Santo** advierte al alma devota que está tratando de avanzar en los caminos del Señor para que se prepare a enfrentar las tentaciones.”

San Luis María de Montfort

- † “Cuanto más el **Espíritu Santo** encuentra a María en un alma, más se vuelve operante y poderoso para reproducir a Jesucristo en esa alma, y esa alma en Jesucristo.”

Siervo de Dios Alfonso Lambe

- † “En el nacimiento de la Iglesia, el **Espíritu Santo** infundió valentía, fortaleza y sabiduría a los apóstoles que estaban temerosos. Así, si los legionarios son almas dóciles, el Espíritu Santo podrá realizar en ellos la misma obra.”

Fuentes citadas

- † Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María
- † Libro "Hacia el Padre" del P. José Kentenich
- † Recursos Católicos

